

Querida Flinta:

De escribo estas líneas en una tarde de melancólica quietud. Estas rosas de Mayo tienen un perfume exquisito, y no se puede porque toda idea se me ocurre que es un perfume me de tristezza. He estado ya diez días aquí en esta quinta, sin salir ni siquiera a la calle. He trabajado, he dormido y he pensado con cosas invasibles. Me parece que hay una etapa de la vida en la cual uno se va poniendo excesivamente sentimental. De aquesta creen en que haya alguien a quien le interese nuestra existencia. Y entonces nos dan deseos de hacer nada. Ni siquiera de evocar el tiempo que se nos fue y que tal vez desperdiciamos locamente.

Me duermen al sol, como los gatos viejos. El viento me trae el perfume de las rosas. Del viento siempre <sup>el</sup> está un personaje campesino. ¡Que original! Canta ahí amiba, en la copa de los árboles! Entre cosas que pasan, son terriblemente Antipátesis. Se roban a cada rato la poesía del paisaje y nos meten a la ciudad con sus pesados Cupaines y sus angustias.

Recuerdo sus ojos ~~serenos~~ <sup>risueños</sup> y su simpatía alegre y comunicativa, cuando en esa linda blusa azul iba la otra noche por la calle San Antonio. Espero que esté bien y que su salud sea espléndida. Te recuerda cariñosamente su amigo, Luis Blum

Después de  
mucho tiempo.

San Pedro  
6-4-  
954.

~~88 1788~~

Boad' Presidencia



PATRIMONIO UC